



Hace muchos años un hombre mandó a tender una cuerda sobre las Cataratas del Niágara. Caminó sobre la cuerda de un lado al otro. Luego regresó caminando con los ojos vendados.

Después realizó maniobras en la mitad del abismo ganándose los aplausos de todos. El público estaba totalmente entusiasmado con el acróbata. Creían que podría realizar cualquier hazaña.

Pero, ¿qué es eso?
¡Una carretilla! ¿Qué hará este loco con eso?...

¿Creen, que puedo llevar a una persona aquí hasta el otro lado?

¿Cuál fue la respuesta del público?



Pues bien, ¿Quién me demuestra su confianza y se sube a la carreta?

Se miraron unos a otros en un silencio incómodo.
¡Ninguno se subió!

En la Biblia leemos: "Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo" (Hechos 16:31). Pero la fe que salva es más que creer palabras, es confiar nuestra vida en las manos de una persona: Jesucristo. Esta fe se demuestra al arrepentirnos, al pedirle perdón a Dios por nuestros pecados y al recibir al Señor Jesucristo en nuestro corazón.

¿Y usted qué va a hacer ahora?

¿Mirar de lejos? ¿Seguir pensando? Jesucristo dice: "**Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados y yo os haré descansar**" (Mateo 11:28). La verdadera fe responde. Actúa.

R.K.

La fe verdadera es más que estar de acuerdo con unas palabras, es una completa confianza que se demuestra con acciones. Creerle a alguien no es lo mismo que **confiar** en alguien.

EDICIONES Manantial

Calle 19 No. 20-48, Tel. 7412269, Armenia, Q. COLOMBIA